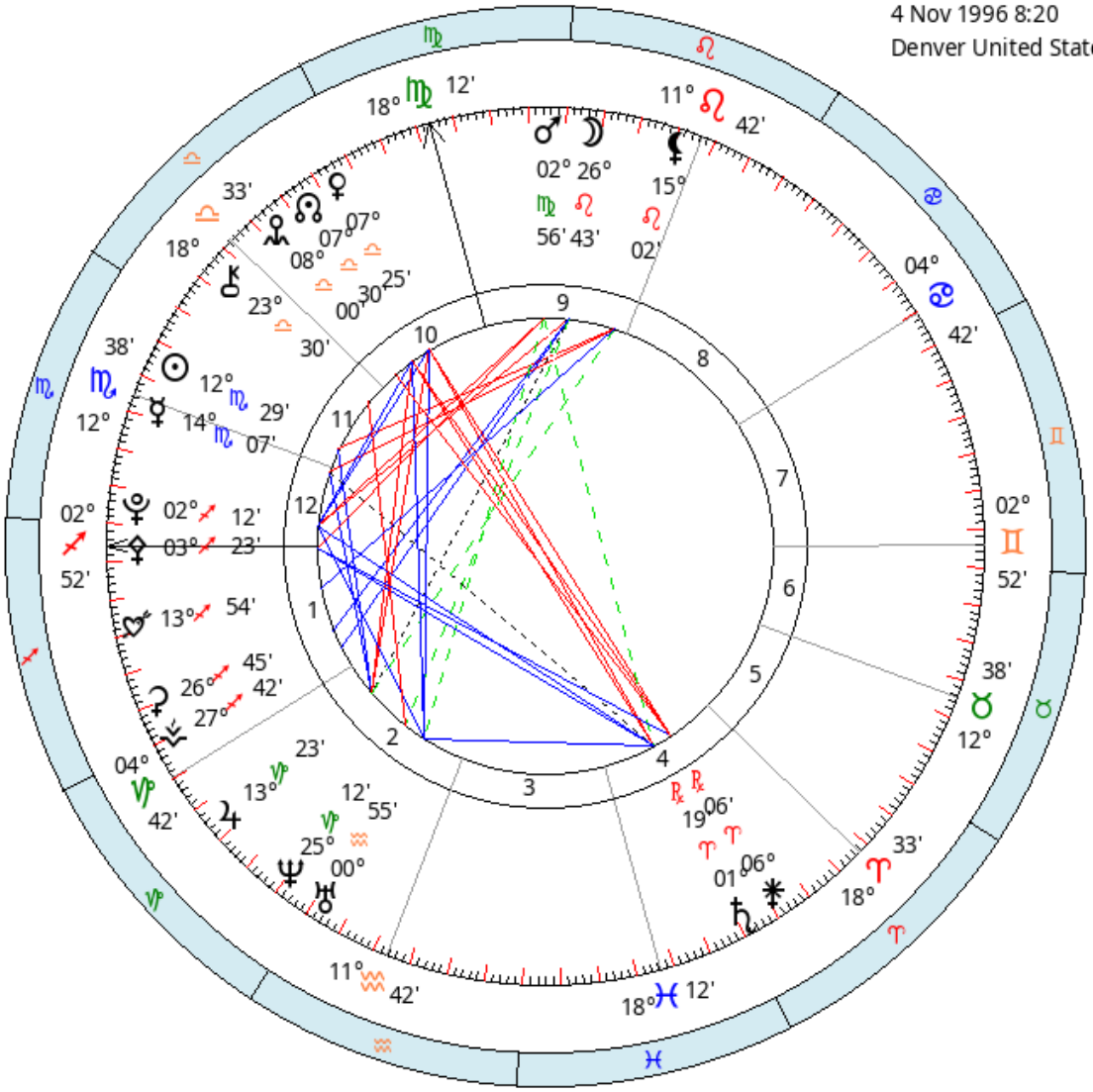
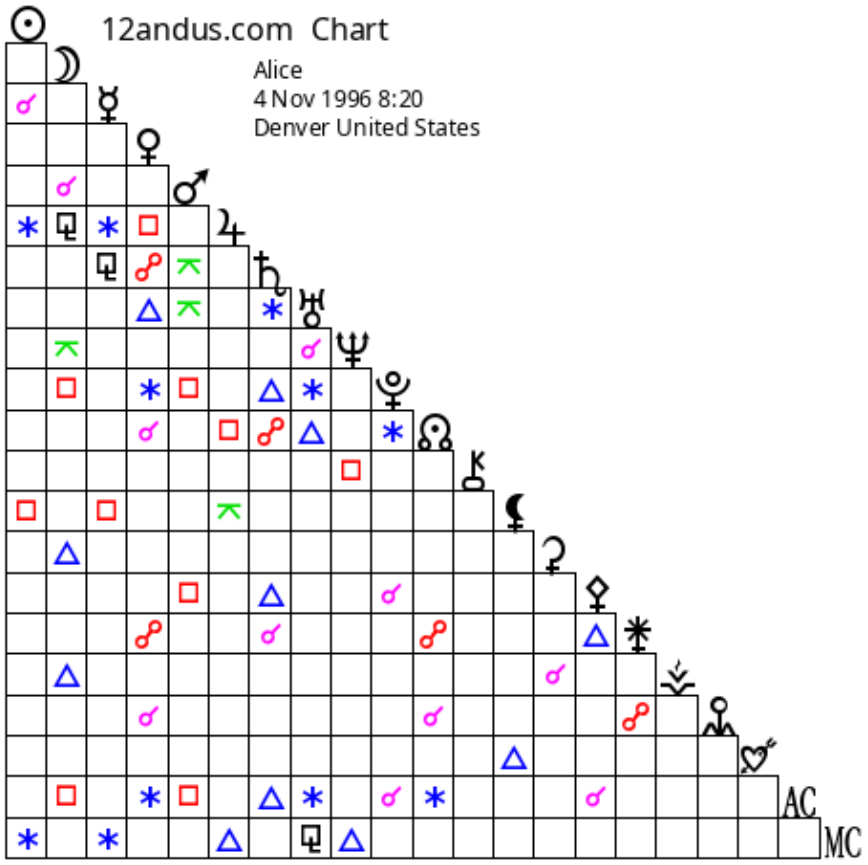
12andus.com

Chart
Alice
4 Nov 1996 8:20
Denver United States





☉	Sun	♏ 12 Sco 29' 15"
☽	Moon	♌ 26 Leo 43' 20"
☿	Mercury	♏ 14 Sco 07' 14"
♀	Venus	♎ 07 Lib 25' 44"
♂	Mars	♍ 02 Vir 56' 16"
♃	Jupiter	♑ 13 Cap 23' 47"
♄	Saturn	♈ 01 Ari 19' 55" R
♅	Uranus	♒ 00 Aqu 55' 14"
♆	Neptune	♑ 25 Cap 12' 38"
♇	Pluto	♐ 02 Sag 12' 03"
☊	True Node	♎ 07 Lib 30' 02"
⚷	Chiron	♎ 23 Lib 30' 21"
⚸	Lilith	♌ 15 Leo 02' 01"
⚳	Ceres	♐ 26 Sag 45' 36"
⚴	Pallas	♐ 03 Sag 23' 58"
⚵	Juno	♈ 06 Ari 06' 51" R
⚶	Vesta	♐ 27 Sag 42' 47"
⚷	Pholus	♎ 08 Lib 00' 47"
⚷	Eros	♐ 13 Sag 54' 20"
AC	Ascendant	♐ 02 Sag 52' 04"
MC	Midheaven	♍ 18 Vir 12' 26"

Navegando el futuro del amor

Explore los próximos cambios en su vida amorosa y cómo afrontarlos.

Alice,

Tu carta natal revela una personalidad intensa, profunda y transformadora. El Sol y Mercurio en Escorpio, situados en la casa 11, son pilares esenciales de tu identidad. Esta configuración no solo define tu esencia, sino que impregna tu forma de ver la vida con una cualidad penetrante, intuitiva y emocionalmente comprometida. Escorpio, signo de agua regido por Plutón, no se conforma con lo superficial; su energía siempre busca la raíz, lo oculto detrás de cada experiencia. Con el Sol —símbolo de tu conciencia y voluntad— en este signo, tu brillo personal es una luz que atraviesa las sombras, que no teme mirar donde otros apartan la vista. Y al tener también a Mercurio —planeta de la mente y la comunicación— en Escorpio, tu pensamiento es estratégico, agudo, casi quirúrgico. Captas lo que no se dice, lees entre líneas y tienes un don natural para intuir las motivaciones ocultas de los demás. Esta combinación te otorga una mente poderosa, que no se detiene hasta desentrañar cada misterio.

La casa 11, tradicionalmente asociada a los grupos, los ideales colectivos y las amistades, tiñe tu expresión solar con una conciencia social elevada. No eres una buscadora solitaria; tu transformación personal está ligada a una visión más amplia, a un deseo de pertenecer a algo significativo, de contribuir a una causa, de compartir tu intensidad emocional con personas afines. En el amor, esto se traduce en una necesidad de vínculos que no solo te

conmuevan, sino que también tengan un propósito más elevado, una dirección compartida que trascienda lo personal. No te interesan las relaciones superficiales ni las que se conforman con lo mundano. Anhelas un amor que te desarme y te vuelva a construir, que te lleve a los abismos del alma y luego te saque a la luz renovada. El amor, para ti, es un viaje alquímico, un proceso de muerte y renacimiento que requiere entrega total.

Con Venus en Libra en la casa 10, el planeta del amor, la belleza y la armonía se encuentra en su domicilio, lo que le otorga una expresión refinada, equilibrada y profundamente estética. Venus en Libra busca justicia emocional, equilibrio entre dar y recibir, y belleza en todas sus formas. En la casa 10 —área que rige la vocación, la imagen pública y la proyección social—, Venus te impulsa a vincular el amor con tu rol en el mundo. Es posible que tus relaciones amorosas estén conectadas con tu carrera, tu reputación o figuras de autoridad. Tal vez te atraen personas que admiras profesionalmente, o tu pareja ideal debe ser alguien que te acompañe también en el plano público. Para ti, el amor no es solo asunto del corazón: también es una construcción social, una alianza que debe estar en armonía con tu idea de éxito y tu necesidad de reconocimiento. Esta Venus también habla de una necesidad de diplomacia en tus vínculos, de evitar el conflicto directo y de buscar siempre el entendimiento mutuo, incluso si eso implica postergar tus propias necesidades.

El Nodo Norte en Libra, también ubicado en la casa 10, refuerza aún más esta misión evolutiva: estás aquí para aprender a relacionarte desde un lugar de cooperación, equidad y sensibilidad hacia el otro. El Nodo Norte representa el camino del alma, aquello que vienes a desarrollar y abrazar en esta vida. En Libra, el aprendizaje gira en torno a la armonía, la justicia y la belleza compartida. En la casa 10, este aprendizaje ocurre en escenarios de visibilidad social, en tu carrera, o en estructuras donde el poder y la jerarquía están presentes. Esto implica que una parte esencial de tu evolución pasa por aprender a equilibrar tu deseo de autonomía con la necesidad de construir relaciones justas y conscientes en contextos donde las dinámicas de poder pueden ser complejas. El reto es aprender a ser asertiva sin dominar, a ceder sin desaparecer, y a crear vínculos donde el respeto mutuo sea la base de todo.

Tu Ascendente en Sagitario añade una capa de expansión, entusiasmo y búsqueda de sentido a tu forma de presentarte ante el mundo. El Ascendente, como punto de entrada de la carta natal, representa tu máscara social, tu energía inicial y la manera en que inicias nuevas experiencias. Sagitario, signo de fuego mutable regido por Júpiter, te dota de una actitud abierta, filosófica y aventurera. Enfrentas la vida con optimismo y un deseo constante de explorar: quieres comprender el mundo más allá de lo evidente, y en el amor buscas lo mismo. Anhelas una pareja que no solo te acompañe, sino que te inspire a crecer, a cruzar fronteras físicas y mentales, a descubrir nuevas formas de ser y de amar. Te atraen personas con ideas amplias, con historias que contar, con ideales que compartir. Pero esta necesidad de expansión no borra la profundidad emocional que te caracteriza.

De hecho, hay un contraste interesante entre esa imagen externa entusiasta y una vida emocional mucho más densa y transformadora.

Esa profundidad se manifiesta de forma clara con Plutón en conjunción al Ascendente desde la casa 12. Este aspecto te convierte en una especie de alquimista emocional: alguien que lleva dentro una fuerza regeneradora capaz de transmutar el dolor en sabiduría, el miedo en poder personal. Plutón en la casa 12 habla de un inconsciente poderoso, de memorias kármicas, de un acceso natural a los mundos invisibles. Esta energía puede hacerte sentir, desde temprana edad, que hay cosas dentro de ti que pocos entienden o que no se pueden expresar con palabras. En el amor, esto se traduce en una necesidad de experiencias que no solo te conmuevan, sino que alteren tu identidad. Te transformas a través de tus vínculos, y con frecuencia atraes relaciones intensas, complejas, incluso desafiantes, porque a través de ellas descubres quién eres realmente.

Ahora bien, el año 2026 se presenta como un umbral decisivo en tu vida afectiva. No será un tránsito cualquiera, sino una etapa de redefinición profunda, donde se pondrán a prueba los cimientos de tu forma de entender el amor. La interacción simultánea de planetas transpersonales como Neptuno, Urano, Plutón y Saturno, junto con el Nodo Verdadero, marcará un periodo de sacudidas emocionales intensas. Es como si el universo conspirara para que sueltes todo lo que ya no resuena con tu evolución, ofreciéndote la posibilidad de abrirte a una forma de amar más libre, más consciente y más auténtica.

Comencemos con uno de los tránsitos más simbólicamente potentes: Neptuno en Aries en conjunción con tu Saturno y Juno natales en la casa 4, desde abril hasta septiembre de 2026. Esta conjunción tiene un peso arquetípico profundo. La casa 4 representa el hogar, las raíces emocionales, tu sentido de pertenencia y la intimidad más profunda. Saturno allí sugiere una estructura emocional sólida, pero también cierta rigidez o temor a la vulnerabilidad. Juno, como símbolo del compromiso y la lealtad en las relaciones, señala lo que valoras en una unión duradera. Neptuno, al tocar estos puntos, actúa como un disolvente alquímico: derrite estructuras que ya no sirven, pero también infunde una visión más espiritual del amor. Este tránsito puede hacerte cuestionar profundamente qué significa para ti el compromiso, el hogar y la seguridad emocional. Puedes sentirte desorientada, como si caminaras en un mar sin orillas, pero también podrías conectar con un anhelo trascendental de amor incondicional.

Imagina que estás en una relación estable desde hace años. Todo parece estar “en orden”, pero empiezas a sentir una desconexión sutil, casi imperceptible. No hay peleas, pero una niebla emocional comienza a envolver la relación. Te descubres mirando al horizonte con melancolía, preguntándote si esto es todo. Comienzas a explorar prácticas espirituales, a leer sobre vínculos kármicos, y gradualmente te das cuenta de que tu alma anhela algo más que estabilidad: busca fusión, inspiración. Este proceso puede llevarte a una separación

silenciosa, no dolorosa, sino liberadora: como si soltaras una piel que ya no te pertenece.

Al mismo tiempo, este tránsito puede traer una nueva relación que se sienta como un sueño. Pero aquí está la trampa de Neptuno: la idealización. Puedes proyectar en la otra persona tus aspiraciones más elevadas, viendo en ella un alma gemela, cuando en realidad estás viendo un reflejo de tu propio deseo. Es vital mantener los pies en la tierra y recordar que el amor verdadero no siempre tiene la forma del amor idealizado.

Neptuno también forma un trígono a tu Ascendente y a Plutón natal en la casa 12, lo que suaviza este proceso de disolución y transformación. Este aspecto te conecta con tu intuición más profunda, esa sabiduría silenciosa que sabe cuándo algo ha cumplido su ciclo. Es tiempo de soñar con una nueva forma de amar, pero también de dejar atrás estructuras emocionales que ya no te sostienen. Es un proceso de duelo, sí, pero también de renacimiento.

El trígono de Neptuno a Pallas en Sagitario en tu casa 1 añade claridad estratégica a este proceso. Pallas representa la sabiduría femenina que integra lógica e intuición. Este tránsito te permite ver con lucidez los patrones emocionales que has repetido en el amor y te da las herramientas para rediseñar tu forma de vincularte desde un lugar más consciente y auténtico.

Por otro lado, el tránsito de Urano en Géminis en oposición a tu Ascendente en Sagitario y a Plutón en casa 12 marca un punto de inflexión en tu identidad relacional. Urano es el planeta de la revolución, y cuando se opone al Ascendente, sacude tu forma habitual de relacionarte y de presentarte ante los demás. Puede traer encuentros inesperados, rupturas súbitas o revelaciones que te obligan a replantearte qué tipo de pareja deseas realmente.

Imagina que estás completamente enfocada en tu carrera, sin buscar pareja. Y de pronto, en un contexto inesperado —un viaje, una conferencia, incluso una charla en línea— aparece alguien que desafía todos tus esquemas. Es una persona irreverente, libre, con una visión de vida radicalmente distinta a la tuya. Y sin embargo, te atrae como un imán. La conexión es eléctrica, pero también caótica. Este encuentro te confronta con tus miedos más profundos: el miedo a perder el control, a entregarte, a ser transformada por otro. Pero también te abre la puerta hacia una versión más libre y auténtica de ti misma.

La oposición de Urano a tu Plutón natal en la casa 12 refuerza esta dinámica. Es como si algo dormido en tu inconsciente se activara de pronto. Viejas heridas, memorias de traición o abandono pueden resurgir, no para atormentarte, sino para ser finalmente liberadas. Urano te da la llave para abrir esa celda interna y dejar que entre la luz.

El sextil de Urano a tu Saturno natal en Aries indica que estos cambios, aunque

disruptivos, también contienen la semilla de una nueva estabilidad, más alineada con tu verdad interna. Puedes rediseñar tu idea de pareja desde un lugar más libre, menos condicionado por expectativas externas.

Saturno transitando por Aries y en oposición a tu Venus y al Nodo Norte en Libra en la casa 10 añade una dimensión de prueba y maduración. Puede sentirse como una etapa de sequía emocional, donde las relaciones se enfrían o se distancian. Pero también es una oportunidad para fortalecer tu autoestima, reconocer tus verdaderas necesidades afectivas y dejar de depender de la validación externa. Es tiempo de aprender a amarte sin espejos, a disfrutar de tu propia compañía, y a construir vínculos desde la integridad.

La conjunción de Pholus a tu Júpiter natal en Capricornio en la casa 2 puede traer una experiencia amorosa que impacte profundamente tu autoestima o incluso tu economía. Puede ser una relación que te motive a invertir en ti misma o una ruptura que te obligue a redescubrir tus recursos internos y tu valor personal.

La cuadratura de Saturno a tu Júpiter natal puede generar cierta frustración: tus deseos de expansión podrían verse limitados por responsabilidades o miedos. Pero esta tensión también te impulsa a construir un amor más sólido, realista y comprometido contigo misma.

El Nodo Verdadero transitando por Acuario en oposición a tu Marte en Virgo en la casa 9 sugiere que tus impulsos amorosos están siendo desafiados por una necesidad de mayor objetividad y desapego. Es tiempo de soltar el control, el perfeccionismo, y abrirte a una nueva forma de actuar en el amor: más libre, más espontánea, más conectada con una visión colectiva y menos con el deber individual.

La cuadratura del Nodo al Ascendente te obliga a replantearte quién eres en pareja. ¿Actúas desde tu verdad o desde lo que crees que esperan de ti? Es un momento de redefinición profunda de tu identidad relacional.

Finalmente, el trígono de Plutón en Acuario a tu Ascendente en Sagitario es un regalo de empoderamiento personal. Este tránsito te permite transformar tu forma de presentarte al mundo, de amar, de vincularte. Es una metamorfosis que se reflejará en tu mirada, en tu energía, en tu capacidad de atraer relaciones más auténticas, igualitarias y alineadas con tu propósito vital.

En resumen, el periodo entre abril y septiembre de 2026 será una travesía emocional profunda, un proceso de descomposición y reconstrucción de tus estructuras afectivas. Las antiguas formas de amar se disuelven, los patrones inconscientes emergen para ser sanados, y se te ofrece la posibilidad de construir una nueva visión del amor: más libre,

más sabia, más verdadera.

Confía en tu intuición, permite que el amor te transforme, y recuerda que lo que parece una pérdida puede ser, en realidad, una puerta hacia una versión más luminosa y auténtica de ti misma. El amor que emergerá después de este periodo no será una repetición del pasado, sino una creación consciente de tu alma.